



Los Premios Nacionales de Ciencias Danko Brncic, Igor Saavedra, Luis Vargas, Héctor Croxatto, Herman Niemeyer y Joaquín Luco dan a conocer el texto de su llamado a la cordura y el entendimiento de los diversos sectores nacionales.

# Seis Premios Nacionales De Ciencias Formulan un Llamado al Entendimiento

● Danko Brncic, Héctor Croxatto, Joaquín Luco, Herman Niemeyer, Igor Saavedra y Luis Vargas piden "incorporar la sensatez a la vida nacional".

Un llamado a "incorporar la sensatez a la vida nacional" y a "crear desde ahora un Chile democrático" a través del ejercicio del "respeto mutuo, la confianza, la conversación y la cooperación", formularon ayer al país seis destacados representantes de la comunidad científica laureados con el Premio Nacional de Ciencias.

En una declaración pública que lleva por título "Invitación a Chile", los investigadores Danko Brncic (Premio Nacional de Ciencias 1987), Héctor Croxatto (1979), Joaquín Luco (1975), Hermann Niemeyer (1983), Igor Saavedra (1981) y Luis Vargas (1985) instan a los chilenos a colaborar desde todas las perspectivas ideológicas a la tarea de "hacer de Chile una comunidad humana democrática".

La posición de los connotados hombres de ciencia fue dada a conocer en una conferencia de prensa en la que dieron lectura a su llamado y posteriormente respondieron a algunas interrogantes de los periodistas.

En todo momento, los científicos hicieron notar que no constituían un grupo político ni querían intervenir en

materias contingentes sino que se habían decidido a formular su exhortación al constatar los difíciles momentos que vive el país y ante la inminencia de acontecimientos decisivos para su futuro.

Destacaron igualmente que su opinión era compartida por la gran mayoría de la comunidad científica nacional.

Tras recalcar que los firmantes profesan diferentes ideas políticas y religiosas, Luis Vargas sostuvo que los seis investigadores pedían que "se incorpore sensatez al diálogo nacional en todos los niveles, que consiste en escuchar a aquel con quien se discrepa".

"Los Premios Nacionales han reaccionado para que la comunidad medite porque vemos con verdadera desilusión esta falta de inteligencia para entenderse y el predominio de tendencias pequeñas de cada uno de los individuos", puntualizó Vargas.

Declinaron los investigadores emitir una opinión sobre el plebiscito presidencial programado para el próximo año, enfatizando no obstante que "cualquier acto político que englobe al país debe ser encarado con la postura que nuestro documento está planteando".

"Nosotros queremos elevar un poco el debate nacional, que se basa siempre en lo que dijo o no dijo fulano, y eso no es trascendente. Lo que es trascendente son las actitudes, lo que hay detrás de cada uno de nosotros. Esta actitud abierta de creer que también el otro tiene algo de razón y tenerle respeto al prójimo no existe como actitud generalizada. Eso queremos que se responda", comentó Igor Saavedra.

## "INVITACION A CHILE"

El documento divulgado por los científicos, indica lo siguiente:

Chile es nuestro mundo y será lo que nosotros hagamos de él. No tenemos otro. Pero, ¿qué Chile queremos?

Nuestros actos nos revelan. Si todos realmente queremos vivir una sociedad democrática nuestros actos cotidianos la construirán y Chile será una sociedad democrática. Si no lo hacemos así, la defensa de nuestras ideologías, de nuestras posiciones filosóficas o religiosas, nos cegarán y nos llevarán inevitablemente a conductas que validan el autoritarismo y la dictadura. El mundo que vivimos es siempre y en todo momento responsabilidad nuestra.

La convivencia social se funda y constituye en la aceptación, respeto y confianza mutuas, creando así un mundo común. Y en esa aceptación, respeto y confianza mutuos se constituye la libertad social. Esto es así porque la constitución biológica humana es la de un ser que vive en el cooperar y compartir, y en el que la pérdida de la convivencia social trae consigo enfermedad y sufrimiento.

La enfermedad de Chile es el miedo a no tener capacidad de convivencia social. Es este miedo lo que nos lleva a la negación del otro, a la intolerancia, a la desconfianza, a la falta de reflexión, y a la aceptación del uso de la autoridad en vez de la conversación y el acuerdo como modos de convivencia. Esa enfermedad da por resultado el autoritarismo que surge en cada uno de nosotros con la pérdida de confianza en nuestra capacidad de convivencia democrática, o la obediencia y sumisión a un designio impuesto y ajeno a la acción de nuestra reflexión.

Nosotros queremos participar en la tarea cotidiana de hacer de Chile una sociedad democrática y recuperar así la libertad social. Es decir, queremos participar en el proyecto común de hacer de Chile una sociedad donde el abuso y la pobreza sean errores de convivencia que hay que reconocer y corregir, y que se pueden reconocer y corregir sin perder la libertad social.

Las acciones que constituyen una sociedad democrática no son la lucha por el poder ni la búsqueda de una hegemonía ideológica, sino que la cooperación que continuamente crea una comunidad donde los gobernantes acepten ser criticados y eventualmente cambiados cuando sus conductas se alejan del proyecto democrático con que fueron elegidos. De aquí nuestra responsabilidad como chilenos; la historia social de Chile la hacemos los chilenos.

Esta es una invitación a que nos unamos, antes que nada, en el proyecto común de hacer de Chile una sociedad en la que las distintas perspectivas políticas sean sólo distintas miradas en la cooperación por la creación cotidiana de una sociedad capaz de corregir el abuso y la pobreza. Una invitación a que ese proyecto común sea lo que guíe nuestra convivencia; no la sospecha, el miedo o las ansias autoritarias de nadie.

En los meses próximos se desencadenarán acontecimientos decisivos para el futuro de la nación, lo que presenta una oportunidad para que los chilenos ejerzamos el respeto mutuo, la confianza, la conversación y la cooperación en la común causa democrática, más allá de las opciones ideológicas o políticas de cada uno. Lo importante no está allí, sino en nuestra decisión de crear desde ahora un Chile democrático.

En suma invitamos a declarar públicamente, que nuestro propósito político a perpetuidad como chilenos es colaborar desde todas las perspectivas ideológicas en la tarea cotidiana de hacer de Chile una comunidad humana democrática. Invitamos a comprometernos a que ninguno de nosotros intentará apropiarse de la verdad política en la instalación de una dictadura ideológica, económica o religiosa.

Compatiotas, este es el momento en que tenemos que actuar. No tenemos miedo; si lo queremos, podemos ahora incorporar la sensatez a la vida nacional y recuperar la dignidad de chilenos.